

Etiqueta

Rokugán es una tierra obsesionada por la etiqueta. Hay una forma correcta de hacerlo todo. Todo esto proviene del Orden Celestial que explicaremos en futuros posts. Hay muchas reglas que los rokuganeses han de cumplir, pero en vez de indicar cada una en concreto explicaremos su espíritu para darte una idea de cómo entran en juego. Hay que tener en cuenta que estas son las normas básicas de etiqueta que todos deberían conocer. Al primarse la interpretación se valorará que además de las normas y tradiciones básicas se interpreten las propias de cada clan..

PERCEPCIÓN Y VERDAD

Estos dos conceptos son muy importantes, pero ningún énfasis es suficiente para destacar la diferencia entre percepción y la realidad existente en Rokugán.

Ser honesto en Rokugan es ser grosero. Lo único que importa es la percepción, no la verdad. Si un samurai es un borracho, un jugador, un mujeriego. . . a la corte no le importa, mientras sea discreto y no muestre sus vicios en público. Indicar las debilidades de otros los incomoda a ellos y a ti, trayendo la vergüenza a la familia de ambos. Lo mismo puede decirse de la fe y del bushido. Si un samurai se presenta a sí mismo como un hombre pío que intenta alejarse de sus preocupaciones mundanas la corte lo considera honorable. La verdad se comenta a menudo en círculos de cotilleos, pero se la considera murmullos inocuos y se la ignora.

A los clanes les preocupan los resultados. Un samurai que gana batallas y aporta gloria a su familia es felicitado por su grandeza. Uno que no lo hace se afeita la cabeza y se retira a un monasterio mientras es joven para no traer más vergüenza a su familia. Otra opción en cuanto al deshonor es el Seppuku (suicidio ritual)

Todo el mundo en Rokugán sabe que muchos samurai son mocosos despreciables y consentidos que necesitan una lección de humildad, pero para guardar la compostura no dicen nada. Es el samurai inteligente el que es capaz de humillar al samurai bruto sin causar a su familia una pérdida de prestigio que destaque encima de todo lo demás.

REGALOS

Aunque muchas economías occidentales están basadas en el sistema de intercambio, Rokugán se basa en la donación de regalos. Aunque puede parecer que no hay una gran diferencia, es una de las mayores disparidades entre las culturas occidentales y Rokugan. La donación de regalos es una práctica muy formalizada y honrada. El modo en que un rokuganés te hace un regalo puede decirte si te respeta, si es un amigo o si es tu mayor enemigo. Cuando das un regalo, se supone que el que lo recibe debe ser capaz de devolver la generosidad de forma similar y rápida. No debes dar un regalo a alguien que carece de medios para devolvértelo. Esto indica a quien lo recibe que sabes que no puede corresponder tu generosidad, y es un insulto.

Además, la donación del regalo tiene todo un ritual que debe cumplirse. Cuando se ofrece, el que lo recibe ha de rechazarlo dos veces. Esto da al donante tres oportunidades para demostrar que realmente quiere hacer el regalo. Tomarlo demasiado pronto pone en entredicho la sinceridad del

donante. Además, si el donante lo ofrece, es rechazado y no vuelve a ofrecerlo, demuestra al receptor que nunca hubo verdadera intención de entregarlo. Los regalos pueden ser de gran valor monetario, pero los más valiosos son los de valor sentimental o simbólico.

INCLINARSE Y ARRODILLARSE

Inclínate siempre ante alguien de tu misma, casta social: p.ej., un samurai se inclina ante otro samurai, un heimin (campesino o artesano no perteniente a la casta samurái) ante otro heimin. Arrodíllate siempre ante alguien que es de una posición social mayor que la tuya. Los samurai siempre se arrodillan ante sus daimyo, y los heimin ante los samurai. Si te inclinas ante alguien de posición superior a la tuya (como tu padre), hazlo siempre más de lo que él se incline ante ti, para mostrarle tus respetos. Ante un miembro muy superior como pueda ser el Emperador, sus allegados más directos o campeones de clan, la tradición indica que además de arrodillarse uno debe postrarse hasta que su frente roce el suelo.

Se ha dicho que la vida de un samurai depende de que domine el deber, la disciplina y la muerte. Al hacer esto, conquista su cuerpo, su mente y su espíritu; la quinta esencia del bushido.

ETIQUETA

Katana

Un samurai que entra en una casa, sea la de un enemigo o la de su señor, debe dejar su katana (además de cualquier otra arma que no sea el wakizashi) en la puerta. Si se niega, deshonrará a sus ancestros al sugerir que podría hacer la guerra en lugar de la paz, y además insulta a su anfitrión indicando que podría provocar una lucha en un hogar honorable. Las casas de te, posadas y la tienda de un samurái, también están bajo esta consideración.

No importan las circunstancias, un hogar es un lugar sagrado y debe ser tratado como tal. Si el samurai es invitado a la casa de su señor en tiempos de paz, debe incluso retirar el wakizashi cuando se sienta, colocándolo en el lugar contrario al que lo suele portar, para demostrar confianza en que no deberá usarlo. Solo los consejeros y guardaespaldas de mayor confianza pueden entrar armados en presencia del daimyo. No importa el rango del samurai, lo cercano que sea por nacimiento o lo noble y respetado de su posición, debe retirar las armas antes de hablar a su daimyo.

Si se visita a un extraño o a un enemigo, cuando se saluda se puede situar su wakizashi a su derecha o a su izquierda. A la izquierda demuestra que no confía en su anfitrión, pues es más fácil desenvainar. A la derecha, muestra pues confianza. Además, si sitúa la espada cerca de él con la empuñadura hacia su anfitrión indica que no estima en mucho la habilidad de este con la espada. Tocar el wakizashi o la katana de un samurai, o simplemente respirar encima demuestra gran falta de respeto por la espada.

La katana se lleva en el obi con el filo hacia abajo (de forma que la saya, o vaina, no se apoye en el filo embotándolo). Sin embargo cuando un samurai es insultado gira su katana “hacia arriba”, de

forma que cuando se desenvaine e filo apunta a la parte ofensora. Una señal típica de un ronin es que la porte la espada a su espalda o sobre el hombro en vez de su cinturón.

TRATAMIENTO

Recuerda que si no ponéis ningún sufijo, eso implica que la persona de la que habláis es:

1. Amigo vuestro
2. Inferior a vosotros en edad o jerarquía social
3. Tu mismo

En rokugan hay tres formas de referirse educadamente:

- Un igual o un inferior, al que quieras referirte de forma educada, es denominado (nombre de la familia) -sama (ej Mirumoto-sama) Si hay más miembros de dicha familia presentes, es (nombre)-san (Onnamura-san)

- Si es un superior, lo mismo con la familia (Bayushi-sama), pero si te refieres con el nombre es -sama

- Finalmente, para referirte a tu señor usas "dono" en vez de su nombre, o usas el sufijo -dono después del nombre de su familia (Matsu-dono)

La lista de sufijos es más para conversaciones semi-informales, pero con cierta etiqueta.

La sociedad de Rokugan está dividida en tres partes de forma muy jerarquizada e inamovible: tus iguales, tus superiores y tus inferiores. Debes tratar a tus iguales educadamente, pero no en exceso, a no ser que quieras ganarte su favor. El ser nombrado como igual por alguien que es superior a ti, es, de hecho, un gran honor - pero incluso entonces debes seguir refiriéndote a esa persona de forma respetuosa, al menos en público. Aunque tu señor o superior sea tu mejor amigo, tratarlo como un igual delante de otros le hará perder respeto, y serás recordado como un maleducado.

La inclinación es el gesto habitual de presentación y despedida. El inferior se inclina más tiempo y distancia que el superior. La forma más formal, usada a menudo en la corte o cuando tu señor te convoca, es ponerse de rodillas y tocar el suelo con la cabeza. Un samurai puede hacer esto al presentar una disculpa, para mostrar su profundo pesar y su respeto por aquél que ha ofendido.

Mostrar fuertes emociones en público es algo que se mira bastante mal, y también crear ruidos fuertes. Recordar que las paredes son de papel, así que incluso en tu propia casa, lo más probable es que molestes a alguien. Además, un acto emocional está en contra del "estoicismo" que predica el ideal del bushido. La gente joven y los que no son bushis tienen un poco más de manga ancha en estos casos, pero no mucha.

Cuando tengas una audiencia con una persona importante, habrá guardias. No indica necesariamente falta de confianza, simplemente precaución y seguridad. Solo los miembros cercanos de su familia y el hatamoto (su general en jefe) tienen el privilegio de verlo cuando lo deseen. Y a no ser que tu daimyo confíe en ti ciegamente, hablar con el en privado es totalmente impensable. Si el malvado consejero que estás intentando eliminar está ahí junto a su hombro mientras hablas con él, tendrás que encontrar alguna manera de solucionarlo.

Impuro

Permanecer puro es de gran importancia para un samurai. Tocar cosas que no están la definición de “puro” enfurece a los antepasados. Para su mentalidad, este acto también mancha su alma y viola los principios impuestos por las fortunas.

El sudor y la sangre se consideran impuros, y es tabú tocar la carne de otro aunque este vivo. El kimono o el pomo de una katana deben estar confeccionados con seda para evitar que el tejido absorba el sudor. El olor de cualquier cosa impura es ultrajante. El pescado, el conejo y las aves se consideran las únicas comidas que un samurai puede consumir sin deshonorarse.

Los samuráis raramente se tocan entre si, y sus manos solamente rozan la piel de otro durante las actividades deportivas o atléticas. Cuando es necesario sujetar a alguien de hace a través de las manos o de las ropas. Los Kuni admiten la necesidad de tocar carne , pero nadie apoya su opinión, ni si quiera los kuni se atreverían a rebatirlo.

Cuando se toca carne muerta:

- 1- Sea intencionadamente o no, ha destruido el Orden Celestial y ha manchado su alma. Si muere en ese estado no se le permitirá entrar en el Jigoku, y renacerá como un eta.
- 2- Independientemente de que haya sido visto o no el personaje pierde honor.
- 3- Los samuráis no son deshonorados en la batalla por la sangre que salpica sus manos y ropas durante el combate. La guerra en si se considera una actividad muy honorable. El honor es irreprochable y la muerte de los enemigos sirve al Orden Celestial
- 4- Para solucionar esta transgresión los samuráis acuden a los templos para realizar rituales de purificación que les libran de esta mancha en su honor

INSULTOS Y ENFRENTAMIENTOS

Cuando un samurái se siente insultado, ya sea en su honor o por cualquier otro motivo es frecuente que la disputa se solucione mediante un duelo formal. Un duelo formal significa una de las tradiciones más importantes de Rokugán y se debe seguir un ritual y unas normas preestablecidas, las normas clásicas son:

1 Debe de haber testigos.

2 El retado elige el método de duelo, el más frecuente es el Iaijutsu, aunque no es el único, por ejemplo son frecuentes otras temáticas como: carreras, juegos de insultos, certámenes de poesía y otros. Cada clan tiene su modelo de enfrentamiento preferido, por ejemplo en el Clan del Cangrejo son frecuentes los duelos con Tetsubo o en el Clan de la Mantis las carreras de Kobune (barcos).

3 Si el duelo es a muerte o no depende de la gravedad del insulto. En caso de que sea a muerte es necesaria la autorización de tu señor, porque tu vida le pertenece a él.

4 Si el duelo es a muerte, aunque no se muera a consecuencia del mismo el perdedor debe cometer Seppuku.

HEIMIN Y ETA

Estas dos castas al no pertenecer a la orden samurái deben siempre mostrar un respeto reverencial a sus superiores. Los samuráis generalmente no muestran respeto a sus inferiores pero hay una distinción clara en cuanto a los eta, un eta no debe siquiera ser visto por los samuráis , son la casta más baja y su impureza es insultante para los samurái. En cuanto a los heimin a pesar de que no son respetados hay que tener en cuenta que cada heimin es propiedad de un señor y debe respetarse como tal, las agresiones contra los heimin son reprendidas y debe responderse por ellas.

